

El futuro depende de ti



*Koldo Saratxaga
Ex director de Irizar
y asesor de gestión
empresarial*

Hacer comentarios sobre previsiones de futuro, incluso si nos centramos en lo que nos puede deparar este año 2008, nos lleva, sin duda alguna, a centrarnos en la situación que parece está creando la amenaza de recesión en USA. En ese sentido parece que la incertidumbre está creciendo entre los estadounidenses acerca de su futuro.

Consecuencia del efecto mariposa, la situación de los últimos meses tiene un movimiento propio, del que todas las economías y todas las sociedades de este mundo tan global, se ven afectadas.

Esto nos lleva a estar todos los días atentos a artículos y comentarios sobre la inflación, que es cierto que está en cifras que hacen disminuir nuestra competitividad con respecto a las nuevas economías, el PIB ofrece una línea descendente en los últimos meses, sin que parezca que nos vaya a llevar a situaciones críticas a medio plazo; la actividad y las demandas situándose en tendencias negativas, y unos indicadores de empleo en consecuencia (con una influencia mayor en la construcción) y todo ello preocupa a la ciudadanía, que sin entender mucho de lo que sucede, comienza tímidamente a frenar su consumo.

Por otro lado, y para que no falte ningún ingrediente al uso, los políticos dicen que estamos bien preparados para el futuro sin que quede claro por qué, y sobre todo sin que la ciudadanía de a pie lo entienda.

Esta situación de incertidumbre que la economía aporta siempre a la vida particular de las personas, viene precedida de un ciclo de crecimiento en los cinco continentes como jamás se había conocido. Hemos vivido unos años con viento favorable que ha permitido que muchas empresas hayan crecido y se hayan desplazado en este entorno cada vez más complejo, sin saber muy bien cómo ni en qué dirección.

Este periodo especial de bonanza hace que las empresas se centren en el corto plazo, en la producción, en dejarse llevar por el viento que sopla y no se acuerden de crear músculo propio, motor propio que da paso, que marca la dirección y permite que se pueda seguir navegando cuando el viento para.

No es muy comprensible que en estos momentos de excelentes referencias macroeconómicas haya más de un veinte por ciento de empresas que no obtienen resultados positivos.

Y todo ello bien puede aplicarse a nuestro pequeño país: Euskal Herria. Este país donde la importancia de las Pymes y su trayectoria, es de vital importancia para su economía, y por tanto para su evolución y bienestar.

Queda claro la importancia de aprovechar las coyunturas favorables, pero quiero recomendar a todas estas organizaciones, que no dejen que uno o dos puntos del PIB sean la causa de su éxito o fracaso.

Hay dos problemas, es decir dos oportunidades que nuestro país debe mimar: la educación y la inmigración

Debemos estar preparados para afrontar los muchos vendavales y tormentas que por una u otra razón nos van a azotar.

Creo haber demostrado que un proyecto basado en las personas, que asumen y comparten la realidad y que tienen una adecuada visión del futuro, son capaces de crear su propio músculo y aumentar su fuerza y su energía; sabiendo sacar el mayor provecho a los vientos favorables.

Las personas disponemos de una habilidad llamada creatividad, que nos permite generar ideas, alternativas y soluciones frente a problemas concretos. Esa creatividad, innata a las personas, es la base para la innovación, en su sentido más amplio. Desde aquí y dando oportunidades a todas las personas, estaremos generando nuevos conocimientos.

No es un tópico: se ha iniciado una nueva época, es La época del conocimiento, la época de las personas como pilar garante del futuro.

Lejos de la teoría, puedo afirmar desde la experiencia que todo problema es una oportunidad. Es en los momentos de incertidumbre cuando las personas activamos de forma exponencial nuestras capacidades creativas, nuestros cerebros se invaden por sistemas caóticos abiertos, que permiten dar una respuesta creativa a los cambios ambientales que continuamente percibimos.

Soy un convencido de que las empresas, las organizaciones, fracasan por no haber sa-

bido liderarlas. Siempre en momentos de ratios económicos tanto positivos como negativos, han existido y existirán organizaciones que mantienen su velocidad de crucero y otras que van a la deriva.

Pensando a más largo plazo, cosa que políticamente parece no querer entenderse, hay dos problemas, es decir dos oportunidades que nuestro país debe mimar: la educación y la inmigración.

No podemos pretender ser la referencia de nada en Europa, y menos en relación a países como Finlandia o Suecia, que nos llevan décadas de adelanto en el modelo educativo.

Por otro lado, no podemos, ni debemos caer en los mismos errores que han caído otros países cercanos con el tema de la inmigración.

En Euskal Herria, vuelvo a insistir, somos un país pequeño que debe crear sus propias habilidades, tenemos un serio problema con el envejecimiento de la población, y si hoy tenemos serios problemas para incorporar personas cualificadas en muy diversas actividades, peor lo tendremos los próximos años, puesto que se deberá hacer frente, además, a las miles de sustituciones que los organismos públicos necesitan.

Por tanto, debemos de sustentar el futuro con modelos educativos acordes con las necesidades del presente y de futuro, y facilitar una integración de los inmigrantes atendiendo a nuestras necesidades.